Susorición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, miércoles 7 de Junio de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.000

GACETA.

La del 4 publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

GOBERNACIÓN.—Reales órdenes confirmando las suspensiones de los Ayuntamientos de Fuente Robles (Valencia) y Dos Barrios (Toledo), decretadas por los Gobernadores respectivos.

DOS REMITIDOS.

AL SEMANARIO DE FIGUERAS.

Sr. Director de EL ORDEN.

Muy Sr. mio y amigo: En la guerra, cuando se dispara contra el enemigo y éste permanece tranquilo, señal que se erró el tiro; pero cuando cae, se retuerce y grita, entonces sí que se puede asegurar que se ha acertado.

A juzgar, pues, por las contorsiones que hace el *Semanario* al contestar à mi remitido, señal es, que dí verdaderamente en el blanco.

No hay duda ninguna que así fué en realidad, porque cuanto más se empeñó en hacer reir y más se esforzó en querer divertir al público (huyendo sin embargo de la cuestión) denigrando, infamando, calumniando é injuriando mi persona, más repugnante apareció y más en evidencia se puso su mala fé á la vista de este mismo público, que en su sensatez, ilustración, buen criterio y buena crianza, formó ya su cabal y exacto juicio, respecto al asunto objeto del debate, como lo demuestran la infinidad de felicitaciones verbales y por escrito que desde el Sacerdote modesto al que ocupa elevados puestos ó desempeña importantes cargos y desde el artesano humilde al encopetado caballero, tengo recibidas.

Ninguna necesidad tengo de defenderme de los ataques que de una manera despiadada se me dirijen, ni de sincerarme de las ofensas que de un modo perverso se me infieren, no ya por lo que concierne á mi vida privada, social y pública, sí que por lo que atañe á mi conducta durante el tiempo que tuve el honor de desempeñar la Alcaldía de esta Ciudad, pues además de que soy bastante conocido, estoy ya suficientemente juzgado y no ha de hacer mella ninguna en mi tranquila conciencia, que la osadía del *Semanario* llegue al extremo de hacerme aparecer, según pretende, como un sér vil y miserable..... y por otra parte, ya encontraré quien sabrá hacer reparar tales agravios, como es debido, y quien sabrá atajar y correjir tanta desvergüenza é insolencia, como es justo y razonable.

Yendo ahora directamente á la cuestión, tengo que consignar:

Primero: que me ratifico en todo cuanto tuve á bien manifestar en mi remitido.

Segundo: que apesar de todos los esfuerzos que hace el *Semanario* para poder desvirtuar algunos de los hechos que en aquel se consignan y de su descaro en negar los demás, *subsiste y subsistirá siempre* en el asunto que nos ocupa, *su mala fé*, como así es de ver, entre varias pruebas, con el contenido de la meritada carta.

Tercero: que no valen conmigo las excitaciones del *Semanario* para que publique la carta, sin la vénia del Prelado, porque en ella vá involucrada su altísima dignidad, y me guardaré muy bien de hacerlo, hasta haber recibido sus instrucciones sobre el particular.

Cuarto: para que no se pueda objetar de nuevo, que todo es comedia, sepa el público que la carta fundamental de la cuestión que debatimos, la he devuelto á su dueño, y que aquellos que quieran leerla la hallarán de manifiesto en la Farmácia Mandri, sucesor de Masferrer.

Quinto: que no se necesita ser *Letrado* ni haber estudiado *Derecho Canónico*, pero sí solamente, saber leer, para asegurar clara y terminantemente que lo de la carta tiene verdadero carácter de *amonestación*, como así lo han juzgado ya las innumerables personas que la han leido.

Sexto: que no ha habido falsedad ni sustracción de documentos, pertenecientes á la *Redacción del Semanario*, como manifiesta, pues la carta vá dirijida á un sér qué vive todavía y que tiene pruebas para demostrar que era *Redactor* del mismo, en aquella fecha.

Séptimo: que por más que lo presuma el *Semanario*, nunca me guió el espíritu de venganza al suscribir el consabido comunicado, pero sí *la recta intención de poner de manifiesto el torpe olvido ó mala fé de los Redactores del consabido periódico, lo cual ningún cristiano de buenas entrañas habrá visto con malos ojos, tratándose de vindicar el honor del Prelado tan notoriamente mancillado.*

Octavo: para saber cuando, en qué forforma, à quien y porqué conducto habia amonestado el Señor Obispo á la *Redacción del Semanario*, solo basta leer la consabida carta, pudiendo asegurar que no habrá nadie que no quede completamente satisfecho, y sobre todo, que luego, no pueda corroborar la veracidad de todos los estremos que contiene mi remitido anterior.

Noveno y último: ya que el *Semanario* pone á mi disposición su colección completa, por si quiero señalar al público *el artículo relacionado con la amonestación probada*, debo manifestarle que si no la encuentro en otras manos, como espero, me veré precisado á hacer uso de tal oferta, en cual virtud, desde ahora para entonces, le doy las más expresivas gracias.

Todo esto, Sr. Director, es cuanto espero de su benevolencia y amabilidad que se servirá dar publicidad en el periódico de su digna dirección, al propio tiempo que el escrito que le acompaño de mi buen amigo y pariente D. Ramón Mandri, por lo que le quedará sumamente reconocido su affecmo. atto. y s. s. q. b. s. m.

EDUARDO DE FONSDEVIELA Y DÍAZ.

Figueras 1.º de Junio de 1893.

¿HAN SIDO AMONESTADOS?

Esta es la cuestión que se debate entre el *Semanario de Figueras* y el Sr. de Fonsdeviela, mi buen amigo y pariente, cuestión que el mismo *Semanario* provocó inconsideradamente en su Profesión de fé, (lease PROFESIÓN DE SOBERBIA.) Ella fué causa de que *La Integridad* de Tuy, barajase su nombre, y con razón sobrada, *«con los de aquella prensa cuyas suscripciones forman los cordeles del látigo con que los escritores perversos azotan á Jesucristo.»* Así: tal como suena. El propio *Semanario* tiene el cinismo de copiarlo.

En su PROFESION DE SOBERBIA hay un párrafo, y es el que se debate, que dice: «Previendo, sin duda circunstancias como la actual y sabiendo lo que es el periodismo, nuestro excelentísimo Prelado al animarnos á proseguir en la empresa del *Semanario*, decíanos EN SUS COMIENZOS que si alguna vez nos ocurria alguna equivocación, aun en cosas de doctrina, él cuidaría de avisarnos PATERNALMENTE, y que por tales peligros no debíamos nunca desanimarnos, insistiendo en esto después de haber puesto nosotros algunos reparos. HASTA LA FECHA NO HEMOS SIDO NUNCA AMONESTADOS.»

Este es el asunto que se debate. ¿Han sido ó no han sido amonestados?... Todo lo demás es irse por los cerros de Úbeda.

El *Semanario* del sábado último, número 385, contesta con denuestos é insultos á las razones con que el Sr. de Fonsdeviela rebatió lo que persona investida de elevado cargo eclesiástico, ha calificado de «TORPE OLVIDO Ó MALA FÉ de los redactores de dicho *Semanario*.» Y como estos torpes olvidadizos han barajado con falsedad, en este asunto, el nombre de mi padre (q. s. g. h.) contesto, POR ÚNICA VEZ, para afirmar que fueron amonestados y para vindicar la memoria (para mi sagrada), de las befas y ultrajes que á mi difunto padre hacen aquellos mismos que tanto contribuyeron á llevarle al sepulcro. Conste, empero, que mi contestación la haré amoldando al caso presente las palabras con que el *Semanario* contesta, en el propio número, á su colega *La Integridad* de Tuy.

En todas sus afirmaciones no hay una sola palabra de verdad.

¿Quién había hecho comulgar á los redactores del *Semanario* con semejantes ruedas de molino?...

Porque me parece imposible que la redacción del *Semanario*, que ya desde el 21 de Setiembre de 1886 tiene conocimiento de la consabida amonestación, escriba por su cuenta semejantes desatinos.

Pero hay algo más chocante; y que demuestra que hasta el pudor periodístico se va extinguiendo. Los calumniosos párrafos del *Semanario* aparecen escritos con delectación morosa. ¡Y todavia se atreve pedir que *La Lucha* y *El Baluarte* transcriban tamañas falsedades!...

Que en *Babia* se equivoquen, aunque tontamente, ó se dejen engañar por cualquiera que les cuente alguna majadería, hasta cierto punto se comprende, porque *Babia* está en la cámara oscura, vulgo *Centro de Católicos*, y allí las imágenes llegan todas invertidas; pero que el *Semanario* finja ignorar lo que dice y defiende el Sr. de Fonsdeviela, eso prueba, á mi ver, que el orgullo en ciertos hombres tiene más apariencia de fuerza que su convicción en los principios.

Aunque es deuda de justicia, no espero que el *Semanario* rectifique sus falsos conceptos.

Perdono de corazón à los infelices redactores del *Semanario* que han tenido *el valor* de lanzar públicamente tamaño insulto á elevadas dignidades eclesiásticas, á la memoria de mi buen padre, y á nuestra honra de cristianos.

Que en la causa que estamos defendiendo, muchos se lavarían las manos y que los *íntegros* nos tratarían con saña, bién habiamos de presumirlo; pero no nos atrevíamos á suponer que hubiese un cristiano capaz de darnos tan innoble é impudente bofetada.

Cuando lo de Port-Royal y la protesta de los Rdos. P. P. Garriga y Riber—que ya entonces formábamos al lado y en apoyo de nuestro bondadoso Pastor,—escribíamos que es grato á nuestro corazón perdonar en este momento Y SIEMPRE, las injurias por amor de Dios.

Les perdono de todo corazón.

Ahora, volvamos à la carta.

La carta, existe.

La carta, va dirijida á el que suscribe y no á su Sr. padre.

La carta, se enseña á todo el que quiera verla en la farmacia de Mandri, sucesor de Masferrer.

La carta obra en mi poder, sin haberla sustraido, porque es mía; y si bien entonces era yo redactor del *Semanario*, iba á mi dirigida y no quise entregarla. Ahora ha servido de mentís.

La carta contiene algunas advertencias y consejos respecto lo que debe ser la prensa católica (todas las advertencias convenientes para que se enmiende), y á más, añade: «..... he visto en el artículo de fondo del n.º 21 del *Semanario de Figueras* alguna alusión muy transparente y algo ofensiva, dirijida á Prelados españoles, cuyas cualidades han sido favorablemente juzgadas más de una vez por la Santa Sede. Sírvase V. llamar la atención de la Dirección del *Seminario* sobre el particular.» ¿Han visto ustedes?...

La carta, la enseñé á Junyer, en su propio despacho, y se encargó de avisar, *incontinenti*, al Rdo. Torró y á Maciá. ¿Cumplió D. Juan Junyer el encargo?... En esto no entro.

Y ¿por qué la presenté á Junyer?... Porque si bién es verdad que D. Jacinto pasaba por ser el Director, por vivir este señor fuera de Figueras, hacia Junyer sus veces. ¿Y por qué se avisó al Rdo. Torró? Porque era consejero é inspirador del *Semanario*, y, hasta creo, autor del artículo.

¿Es esto amonestación?... Abramos el diccionario:

AMONESTACIÓN: Acción y efecto de amonestar.

AMONESTAR: Advertir á una persona lo conveniente para que se enmiende ó se abstenga de hacer cosa ilícita.—¿Qué tal? ¿Fueron ó no fueron amonestados?...

Voy á concluir. Sepan los *conspicuos* redactores del *Semanario* que, corriendo ó sin correr, pueden alcanzarme cuando quieran, pues hace tiempo que les tengo á todos olvidados. He dicho antes la razón porque hoy contesto á los ataques del *Semanario*; peró tratándose de mi solo, ya pueden echar coplas y desbarrar á su gusto, que seguiré haciéndoles el mismo caso que de las coplas de D. Gaiferos.

RAMÓN MANDRI.

Desde Madrid.

4 Junio de 1893.

Nosotros no tenemos filiación política determinada, no somos, por tanto, ministeriales, y sin embargo, al revés de gran número de estos en que se cuentan los que tienen intereses de localidad y los aspirantes á carteras, hacemos votos por que en el Consejo de esta tarde se conjure la crisis latente, por que cesen las hostilidades exageradas de las oposiciones, y que sino para el 1.º de Julio, tengamos para el de Agosto la obra económica en ejercicio y podamos juzgar de sus resultados.

Que esa obra no la juzgamos perfecta, varias veces antes de ahora lo hemos indicado, señalando en ocasiones algunos de los más prominentes lunares que en ella observamos; pero así y todo, entendemos que este gabinete ha intentado de buena fé un supremo esfuerzo; que quiere ir directamente á la nivelación de los presupuestos y, por consiguiente, este proyecto que desde hace mucho no hemos visto á nadie acometer con tanto ardor y decisión en nuestra pátria, queremos verlo ensayado y ver los frutos provechosos que del mismo puede sacar el país.

Nosotros no entramos en cuestiones de detalles, porque poco nos importa que esta jurisdicción se halle afecta á aquel ó al otro departamento, ni que esta capitalidad radique aquí ó más allá; lo que á nosotros nos interesa, por que afecta inmediatamente á los intereses del país, es que la cifra de las economias no se altere, y que se perfeccionen y regularicen ciertos procedimientos encaminados á obtener aumento en los ingresos, especialmente el relativo al descubrimiento de la riqueza oculta que parece que va á resultar más gravoso para aquellos que expontáneamente se apresuraron á hacer declaraciones, que para los que permanecen reácios esquivando las indagaciones de la Administración.

Desde Olot.

DE LUNES A LUNES.

¿Cómo se han interrumpido los lunes de Olot? Pues muy sencillo. Recibí un telé-

grama urgente de Vallfogona participándome que se hallaba en estado grave mi querido Crisantos López y Prieto. Tomé el tren de tres y quince de la tarde y llegué á la estación á las cuatro y cinco, y esto que parece tan natural, lo es tanto como decir que mis correspondencias lo mismo se escriben desde esta como desde laChina, como dijo el papel aquel de cuyo nombre y dirección hice gracia á sus apreciables lectores, y aún cuando sea descender á contestarle, lo que hago en obsequio á que mi anterior correspondencia se le atragantó haciéndole salir de tino, lo cual me ha proporcionado un rato de buen humor pagándome con creces la severa lección que le dí para que aprendiera á espresarse como persona de buena crianza.

Lo que me ha puesto en gran apuro es, que dice que me conoce el tal infeliz, como si yo pudiese ignorar que aquí todos nos conocemos, y vive Dios que pruebas le he de dar de que tambien lo conozco muy bien, sintiendo que la interrupción de mis lunes, debido al mal estado de mi salud, lo haya tomado como signo de su alta penetración; pero mal informado anda al decir que estoy en relaciones con *La Comarca Leal*, de Vich, periódico carlista que, en el mero hecho de serlo, basta y sobra para que ni siquiera lo lea ni menos sea suscritor.

Por inocente deberia pasar en silencio el cargo que hizo á su ilustrado periódico de que «muda de corresponsal como de camisa», doliéndose de las palabras duras que al mismo se le dirijen tan merecidas, pues es indispensable advertirle, que si el ser director de un periódico no dá derecho para insultar un dia á los que visten el honroso uniforme militar, y otro al primer hijo de vecino que no le presta vasallaje; pues no debe esperar respeto alguno el que principia por desconocer el de los demás, siendo esto la causa de que se tome á chacota cuanto dice y que haya quitado toda la importancia á la sociedad de la cual se titula órgano oficial.

Seguidamente la emprende en defensa de nuestro ilustre señor Alcalde, diciéndome que lo que pretendo es que presente la dimisión de su cargo, lo cual no es cierto por dos razones bien sencillas: la primera, porque el que deberia ocupar su vacante no es santo de mi devoción, cual seguramente vería él con buenos ojos por ser carlista; la segunda, por haberlo expuesto implícitamente en mis últimos escritos, suplicándole no lo hiciera, y en mi última le daba las gracias por no haberlo hecho, pues no faltaba más que tal cosa hiciera. Hoy que á él deberemos un cementerio fenomenal capaz para todos los habitantes de ésta, en previsión de que la primera epidemia que sobrevenga ó que se desarrolle á consecuencia del mismo sea suficiente para que todos estemos tranquilos y tengamos la seguridad de que nuestros huesos han de descansar en tierra sagrada, y si se reflexiona bien, no podrá por menos de reconocerse que tal solicitud bien merece que en el mismo se le erija una estátua para perpetuar su rara terquedad, apoyado en el dictámen de la Junta de Sanidad.

Ya me hago cargo que predico en el desierto; pero no puedo por menos de atender la opinión pública sumamente alarmada con tal proyecto, y más desde el momento en que el cólera aparece en nuestra rayana frontera, no he de dejar de llamar la atención de dicha Junta y decirles ¿porqué no hacéis una consulta á las primeras autoridades médicas del Principado? ¿teméis acaso que el fallo no os sea favorable? En este caso abandonad tal idea y toda la población reconocerá en vosotros que podéis haberos equivocado y que es de cuerdos mudar de opinión, saliéndoos yo fiador que nadie se ha de acordar de que allí se hayan gastado unos cuántos miles de reales, pues ante el instinto de conservación, desaparecen esas miserias; reflexionadlo bien, obrad en justicia, sin imposición de nadie ni por nada, pues no es cuestión política ni de amor propio ni nada que se le parezca; trátase únicamente de una cuestión vital de higiene pública.

Creo no tendré necesidad de volver á ocuparme del *Pastor protestante*, pues este asunto lo doy por terminado. Ya dije últimamente, que esta cuestión era bien fácil de resolver por parte de nuestro Ilustre Sr. Alcalde, pues me parece que él y yo estábamos en el *intríngulis* de la cosa; pero como ha circulado el *Heraldo* de Figueras, periódico protestante, con un escrito firmado por *varios liberales*, quise enteramente y de él protesto en nombre de dicho partido, ya que nó en representación del mismo, pues carezco de ella, y esta protesta sirve para todo cuanto pueda decir en lo sucesivo, pues como no lo he de leer más, consideraré sin valor alguno cuanto pueda publicar.

El órgano oficial de *marras*, con la finura que le es propia en sus escritos dice: «los padres carmelitas de Alcaudente que son pobres (los de aquí serán ricos), reparten 800 raciones diarias á los pobres.» Que delicadeza y que manera de señalar; nada, ni con tenazas hay por donde cojerle. Sepa que los reverendos padres carmelitas de ésta hacen todo el bien que les es dable hacer sin necesidad alguna de publicidad, pues esto ofendería su inmensa caridad y cariño hácia todos sus semejantes.

Las fiestas del Corpus, que en ésta revisten gran importancia, se han celebrado en nuestra iglesia parroquial con todo esplendor, siendo notabilísimo el sermón pronunciado por el Rdo. P. D. Miguel Saurina, por cuya elección felicito á los Pabordes del Santísimo, siendo de lamentar que la inseguridad del tiempo (pues toda la semana ha sido lluviosa) impidiera que se efectuase la procesión en la tarde del jueves, que de seguro habria sido lucida, y á la vez que por la mañana no permitiera que se bailasen en la plaza las tres sardanas de costumbre en donde las lindas jóvenes de ésta lucen sus ricos trajes hechos exprofeso para este dia.

Hoy con un dia magnífico se ha efectuado la procesión que no ha sido tan concurrida como otros años, sin duda efecto de que el Pendón de la misma no estaba confiado á ninguna autoridad ó particular, pues éstos estimulan á todas las clases sociales á fin de que concurran, invitándoles particularmente para mayor realce de la misma, siendo esto de estrañar, pues hay una *veintecuatrena* compuesta toda ella de personas respetables que valen y de simpatías, por cuyo motivo si alguien lo hubiera rehusado, habrian demostrado su celo encargándose del mismo.

La *empalayada*, como aquí se llama á la iluminación que durante la octava del Corpus tiene lugar por la noche en nuestra iglesia parroquial, producía muy buen efecto, por más que fuese igual que la del año anterior, pues con dificultad puede introducirse otra iluminación más espléndida y de mejor gusto, produciendo un efecto severo é imponente para el que lo presencia por vez primera. Mil plácemes, pues, á los *señores* á cargo de quienes corría, y como mañana corresponde á los *artistas* la iluminación promete, como de costumbre, rivalizar en gasto y magnificencia á la anterior.

Y como me he estendido bastante, punto final hasta el lúnes.—*A. B. C.*

Olot 4 Junio de 1893.

Noticias locales y generales

Con no tanta concurrencia como los años anteriores pero con órden perfecto, se celebró anteayer tarde la procesión del Corpus en la Parroquia de San Félix, en la que fué pendonista nuestra primera autoridad militar siendo cordonistas los señores Gobernador civil y Delegado de Hacienda. Al acto asistieron los jefes y oficiales de la guarnición, centros de enseñanza, los individuos de la Comisión Provincial y algún otro Diputado, una Comisión del Ayuntamiento presidido por el señor Majuelo, otra del Instituto Provincial y otras de los diversos centros administrativos y sociedades benéficas invitadas. Entre los Colegios que asistieron, vimos al de *San Narciso* cuyos alumnos vestian de luto llevando el Pendón una corbata negra por la muerte de su malogrado Director espiritual y buen amigo nuestro señor Homs.

El gentío en la carrera fué grande y no digamos nada de como estaban los balcones de sexo bello, sin que el menor accidente haya turbado la seriedad de la fiesta.

A la hora que entra en prensa este número, se prepara la gente para asistir á la del Mercadal cuya carrera está muy animada.

Se nos olvidaba decir, que los motetes cantados antes de ayer por la capilla del señor Valentí, fueron dignos de su fama.

—Hoy debe salir de Madrid para Barcelona, nuestro respetable amigo D. Fernando Puig, Senador del Reino, quien regresará á Madrid dentro de quince dias.

—Un telégrama del cónsul de España en Marsella, se dice que á pesar de que las autoridades niegan rotundamente la existencia de la epidemia colérica, según sus informes han ocurrido en dicha ciudad desde el 22 de Mayo último á 1.° de Junio, 14 invasiones y 11 defunciones de dicha enfermedad.

—En Birminghan anda estos dias el bello sexo muy retraído de salir á la calle, temeroso de tropezar con un malvado ó loco, tras el que va la policía sin haber le podido hasta ahora echar el guante.

El individuo en cuestión, cuando vé á una mujer elegante ó agraciada, saca del bolsillo, ya un largo alfiler, ya una aguja de esas que sirven para coser á máquina, y en menos tiempo del que se necesita para contarlo, sepulta en el seno de la señora el instrumento punzante.

Ya ha hecho varias víctimas y es tan listo, que aun no ha podido la policía cogerle *infraganti*.

—Y sigue el Alcalde de Puigcerdá haciendo las delicias de sus administrados. *La Voz del Pirineo* llegado ayer, dice:

Por más que parezca increible, lo cierto es que desde hace ya tres semanas vivimos los puigcerdaneses como si nos halláramos en plena anarquía; puesto que durante este tiempo, los concejales ofendidos por la desatención de la presidencia, no han vuelto á poner los pies en el Consistorio, y por lo mismo los intereses locales siguen *in statu quo*, sufriendo los perjuicios consiguientes, sin que sepamos por ahora cuando se resolverá el conflicto.

De si el referido alcalde debe contar con las simpatías del vecindario, lo prueba el haber pedido limosna á alcaldes de la Cerdaña que le suscribieran una carta, especie de certificado de una buena conducta, para con este autógrafo aparentar méritos ante cierto influyente personage, en quien parece confia para sostenerse con su acariciado bastón de mando contra todo viento y marea.

Cualquiera de mediano criterio ha de comprender fácilmente que no han de importarles un bledo los asuntos de Puigcerdá á los demás pueblos de la Cerdaña, y por consiguiente, esos alcaldes ignorando como deben ignorar la marcha administrativa de nuestro municipio, todo lo más, podrán haber certificado que, para ellos *lo Peretó de cal Turiguera n' es un galán minyó*.

Por tanto, el único efecto que puede obrar este documento, no es otro que proporcionar una pequeña colección de sellos raros, dignos de figurar en algun museo de antiguedades.

—De un colega de San Feliu de Guixols:

Tambien vuelve á hablarse con insisiencia de que en alguna población industrial de esta comarca se juega de lo lindo.

Aunque el compañero no dice en donde, trasladamos la noticia á nuestra primera autoridad civil de la provincia, que con tanta entereza persigue el vicio allí en donde aparece.

—Díjose ayer mañana, que en la tarde antes estuvo á punto de orijinarse una cuestión de etiqueta entre el elemento militar y el civil en el preciso momento de salir la procesión de la iglesia de San Félix.

Ni una palabra de verdad: así se escribe la historia.

—La compañía de declamación que dirige el señor Parera, que acaba de actuar en los teatros de Palamós, Palafrugell y La Bisbal, pondrá en el de San Feliu el drama *Mariana*, la noche del doce del actual.

—Están llamando la atención de españoles y extranjeros los documentos referentes á San Ignacio de Loyola que ha presentado en la Exposición Histórica el Excmo. Sr. Duque de Granada de Ega.

—Como á la llegada del tren procedente de Barcelona ayer tarde, teníamos ya cerrada esta edición por la causa que tenemos dicha, suponemos llegaria nuestro amigo D. Pompeyo de Quintana quien ayer mañana se trasladó de Barcelona á Mataró con objeto de visitar á su anciano y respetable abuelo, cuyo estado de salud es más satisfactorio que estos pasados dias, no obstante sus ochenta y seis años de edad y achaques consiguientes.

El señor de Quintana marchará esta tarde á Torroella de Montgrí en donde le aguardan con ánsia su respetable padre y tierno hijo.

—En el momento en que salía el jueves de la catedral, en Valladolid, la procesión del Corpus, se desprendió el badajo de una de las campanas, cayendo á la calle y quedando materialmente clavado en el suelo.

A pesar de que la calle estaba llena de gente, el badajo no produjo daño personal alguno.

—Es posible que durante la temporada de baños, tengamos el gusto de estrechar la mano á nuestro distinguido amigo el ex Gobernador civil de esta provincia don Julian López Chavarri con motivo de tener semi-acordado el tomarlos con su familia en la vecina población de San Feliu de Guixols. Mucho nos alegraremos se realice una tan agradable expedición para los muchos amigos que en la provincia, especialmente en Gerona y San Feliu, cuenta el señor Chavarri.

—Ha fallecido en la cárcel de Málaga, donde se encontraba de tránsito, el bandido Vitela, compañero que fué de los secuestradores Melgares y el Bizco de Borge.

—El diecisiete del actual principiará en la ex-colegiata de San Félix, el novenario que el Apostolado de la Oración dedica al Sagrado Corazón de Jesús.

—Apenas si nuestro colega *El Palafrugellense* se ocupa del Comité provincial del partido conservador; llena columnas, supone lo que quiere y procura dar algunos pinchazos á determinados individuos de los que lo forman.

Está bien; siga su marcha la procesión.

—La iglesia de Santa Eufemia de Palma de Mallorca ha sido escandalosamente asaltada por unos ladrones. Los miserables robaron, entre otros objetos, unos botones de oro y un magnífico collar que poseía la Purísima Concepción de dicha iglesia.

—Los americanos van á ensayar un nuevo sistema de transportar la correspondencia pública entre New York y Brooklyn, por medio de un tranvía eléctrico en miniatura encerrado en un tubo de 40 centímetros de diámetro.

Las vagonetas, construidas con alambre de acero, tienen un metro y 20 centímetros, y pueden conducir cada una 3.000 cartas. Su marcha es provocada por un pequeño motor situado en la parte superior, que recibe la corriente eléctrica mediante un hilo colocado entre los rails.

La distancia que separa las Administraciones de Correos de Brooklyn y New-York será recorrida en cinco minutos. Todo se hace automáticamente: los empleados no tienen que hacer más que cargar las vagonetas y darlas el primer impulso.

—La Cámara de Palamós ha nombrado sócio honorário al jóven Diputado por Torroella de Montgrí D. Pompeyo de Quintana, á quien felicitamos muy de veras seguros como estamos de que el señor Quintana, ha de responder á esta deferencia, defendiendo con ahinco los intereses del pais puestos al amparo de esa asociación oficial.

—Uno de los astrónomes franceses que han estudiado en Joal (Senegal) el eclipse total de sol del 16 de Abril último, dice que la temperatura descendió bruscamente cuatro grados durante el fenómeno, y que, midiendo la intensidad luminosa de la corona solar, observó que á 15 grados más allá del disco, y en la totalidad del eclipse, la luz era mil ochocientas veces más intensa que la que se observa á media noche en un cielo sin luna.

NOTICIAS MADRILEÑAS.

4 JUNIO.—*Senado.*—Prestan juramento tres senadores.

Entrase, después de un preámbulo sin importancia en el asunto del suplicatorio del señor Bosch.

Rectifican los señores Iglesias y Dominguez.

En contra del dictámen hablan los señores Cadórniga, Concha Castañeda é Igón.

Contesta al señor Cadórniga, el señor González Blanco.

Se procede á votar, y habiendo resultado empate, el presidente anuncia que se abre nueva discusión sobre el suplicatorio.

Y en contra, pide la palabra el señor Duque de Tetuán; pero habiendo transcurrido las horas reglamentarias, se levanta la sesión.

Congreso.—Dáse cuenta de los diputados que han de entregar á la Reina el Mensaje.

Se hacen varias preguntas.

El Sr. Sanchez Mira explana su anunciada interpelación sobre asuntos militares.

Contesta el señor ministro de la Guerra.

Rectifica el señor Mira.

Hablan los señores Dato y Llorens; el primero para hacer una pregunta y el segundo para alusiones.

Se levanta la sesión.

—En Constantinopla se han recibido telégramas, diciendo que la epidemia colérica causa grandes estragos á las orillas del Tigris.

—El grémio de farmacéuticos ha acordado protestar en debida forma contra el proyectado impuesto sobre recetas y específicos.

—La enfermedad del señor Almagro se agrava.

CURIOSIDADES.

Consumo del marfil.—Su antiguedad.—Estátuas griegas.—El marfil á través de los tiempos.—Distintas clases de marfil.—Su composición química.

El extraordinario consumo que se hace de marfil ha llegado á preocupar á los naturalistas que ya predican con sentimiento la desaparición de los elefantes. Con razón sienten tal pesadumbre. En los últimos quince años la exportación del continente africano ha sido de unos 840.000 kilógramos de marfil cada uno, de los cuales 564.000 proceden de la costa oriental y 286.000 de la occidental, enorme cifra que representa la caza y muerte anual de 75.000 elefantes.

Los pueblos de la antigüedad conocieron ya esta sustancia, ampliándola en el ornamento de templos y palacios como materia para esculpir las imágenes de sus dioses. Según Heyne, al regreso de la expedición á troya fué cuando los artistas griegos comenzaron á emplear el marfil en sus obras.

Los hebreos decoraban tambien con marfil los muebles y hasta los muros de sus palacios, como lo prueban varios pasajes de la Escritura. Salomón se hizo construir de marfil un trono que además mandó incrustar en oro.

La *Iliada* no menciona más que una vez el marfil, pero en la *Odisea* ya se habla del trono de Penépole, adornado con marfil y plata.

Con un bastón de marfil arrojó del Senado Marco Papirio al galo que tuvo la osadía de cojerle de las barbas hallándose en su silla curul.

El tamaño y número de estátuas griegas indica la abundancia de marfil que existía en aquel pueblo, cosa que se comprende recordando las relativamente activas relaciones que sostenían con los persas y egipcios.

Sería empresa prolija la de relatar, aunque no fuera más que una parte las obras de marfil labradas por los griegos. En la época de Fidias y de su escuela se llevaron á cabo obras colosales. Fidias ejecutó la Minerva del Partenón y el Júpiter de Olimpia, extrañas y prodigiosas figuras de 12 metros de altura la primera y de 19 la segunda.

Tambien Roma hizo un consumo extraordinario de marfil. Para formarse una idea aproximada, bastará recordar que se levantó una estátua á Julio Cesar y las puertas del templo de Apolo se construyeron por órden de Augusto de la misma sustancia.

El arte bizantino empleó el marfil con profusión. En la iglesia de Santa Sofía en Constantinopla, 365 puertas estaban decoradas con bajo-relieves de dicha materia; muchas imágenes se tallaban en marfil y buena prueba de todo esto se encuentra en algunas catedrales de Europa, aun cuando hablando en verdad, han ido desapareciendo las maravillas que el sentimiento cristiano creó en aquellos tiempos.

Durante los siglos XI y XII, el marfil se encareció mucho á causa de su escasez, y en las dos centurias siguientes volvió otra vez á emplearse bastante, singularmente en Italia y Francia.

En el siglo XVI el arte reaparece vigoroso: Miguel Angel y Benvenito Cellin labraron crucifijos é imágenes de inestimable valor.

Alemania y Flandes vinculan en el siglo XVII el arte de labrar obras en marfil: sin embargo, en esta época vivió el italiano Algardi, autor del San León que se admira en la Basílica de San Pedro.

La última centuria es casi un paréntesis en el consumo del marfil: durante toda ella los elefantes, hipopótamos y demás animales que producen esa materia, vivieron en casi paz.

Los primeros siendo como es sabido, de naturaleza tan casta y de producción tan lenta, pudieron cumplir á sus anchas con el concepto bíblico que rige entre los humanos.

Merced á esa gran trégua en la matanza, nuestro siglo ha podido recojer los frutos en abundancia, satisfaciendo así las exigencias del lujo y de la industria.

Se hace una distinción entre el marfil que produce el elefante de Africa y el que dá el de las Indias: el primero es más estimado, porque sus defensas son más gruesas, más duras y de composición más fina. El marfil de hipopótamo es de mayor finura y dureza, pero como sus dientes no son de gran tamaño, solo tienen aplicación para obras de cierta pequeñez. Las defensas de la morsa y del narval también son muy estimadas, pero no llegan á la importancia que tienen las del elefante, las cuales llegan á un peso de 80 y aún 95 kilógramos.

La composición química del marfil, cualquiera que sea su procedencia, es la consignada en la siguiente fórmula:

Materia animal.	24'00
Agua.	11'15
Fosfato de sal.	64'00
Carbonato de cal.	0'10

Las hecatombes de elefantes, hipopótamos, morzas y varvales no detienen la codicia del cazador, excitado por el cebo del consumo que acabará por hacer desaparecer á tan hermosos animales.

Renajoald.

Causas de matrimonio.

Los matrimonios se contraen, según Balzac, por las causas siguientes:

Por ambición, cuando la novia es rica.

Por bondad, para arrancar á una hija de la tiranía paternal.

Por cólera, para desheredar á parientes colaterales.

Por desdén, para vengarse de una mujer infiel.

Por apuesta; este el caso de Lord Byron.

Por honor, como Jorge Daudin.

Por juventud, al salir del colegio aturdido.

Por temor, creyendo le ha de faltar un día mujer.

Por maquiavelismo, para heredar pronto á una vieja.

Por necesidad, para dar nombre á los hijos.

Por pasión, para satisfacerla con más seguridad.

Por reconocimiento, esto es, para dar más que lo que se ha recibido.

Por sabiduría, muy pocas veces.

Por testamento, cuando un tio á su muerte os deja por heredero, con la condición de casaros con su hija.

Por uso, para seguir la costumbre de sus antepasados.

Y por vejez, para terminar antes.

SANTOS DE HOY

Santos Pablo ob. mr., y Licarión mr.,

TELÉGRAMAS.

Madrid 5.—Háse confirmado que la partida que mandaba el sargento Lopez tenia carácter fuerista.

Los dos soldados heridos que se presentaron al alcalde de Puente Reina, manifiestan que se vieron obligados á sostener una lucha con el sargento López que se oponia á que se presentasen.

El proyecto de ley referente á las fuerzas de tierra y mar, fija 80,000 hombres para las primeras y 7,000 para las segundas.

Han surgido algunas dificultades en las negociaciones para concertar un tratado de comercio entre Alemania y España.

Se ha descubierto un robo de 5,000 duros en la librería de Bailly Ballyere.

Los ladrones escalaron la tienda por la alcantarilla llevándose la caja que contenia los fondos, destrozándola en los sótanos para apoderarse de su contenido.

Además del dinero faltan varios títulos de la deuda.

La cantidad robada en su mayoría corresponde á depósitos de particulares.

Asegúrase que el Sr. Gamazo saldrá perjudicado por causa de este robo, pues se dice que tambien había depositado dinero en la mencionada librería.

Los ladrones han quedado por ahora impunes; nadie dormía en la librería.

El diputado carlista, Sr. Sanz, declara en nombre de su partido, que siendo justas las manfestaciones hechas en Pamplona y demás poblaciones de Navarra, en contra de los proyectos del Sr. Gamazo que destruyen los fueros de aquella provincia, se adhiere con entusiasmo á los deseos y á los actos de la misma.

Niega rotundamente que la partida levantada en Puente de la Reina sea carlista. Indica que se trata de nna comedia, y añade que el partido carlista no tiene compromiso directo ni indirecto con la aludida partida.

Otros diputados, nocedalistas uno y conservadores los otros, declaran están conformes con las manifestaciones fueristas de Navarra y censuran al Gobierno.

Ha sido desechado el dictámen de la comisión pidiendo se procese al Sr. Bosch, por 74 votos contra 68.

Después se promovió un incidente acerca la interpretación del reglamento.

Esta tarde se ha agravado el Sr. Almagro, lo cual tiene consternado á sus amigos.

El Sr. Castelar y otros íntimos del enfermo, permanecen en su cabecera.

La subcomisión de Presupuestos que entiende en el de Gracia y Justicia, ha aprobado el dictámen de conformidad con las reformas del Sr. Montero Rios.

El Sr. Cánovas ha conferenciado con el Sr. Montero Rios diciéndole que no está conforme con el fondo ni con la forma de las reformas del ministerio de Gracia y Justicia.

Está gravísimo el general Giraldo.

El Ideal dice que considerará fuera del republicanismo á los diputados que se decidan á asistir al Congreso.

Coméntanse las declaraciones hechas por los carlistas en el Congreso.

Se han presentado dos de los soldados facciosos que se levantaron en Navarra, confesándose autores de las heridas inferidas á los paisanos que hicieron causa común con ellos, porque insistian en querer atravesar la frontera.

El Sr. Romero Robledo ha aplazado su viaje de Alemania.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 632 —

Clotilde le miró fijamente. Muy proverbiales eran en la fábrica su cinismo y su codicia, para que pudiesen ser sinceras aquellas palabras y aquel desprendimiento.

Una sospecha, no bien definida, cruzó por su espíritu, y así dijo con viveza:

—¡Cuidado, Gaspar, que esa obstinacion sistemática podria dar márgen á que se hicieran muchas conjeturas!

Debia haber acertado en sus sospechas, porque el obrero se puso lívido al oir estas palabras.

—Usted no quiere á Elías, prosiguió Clotilde, animándose. Todos los vecinos están contestes en decir que V. y su esposa le maltratan. El pobre niño no los acusa á ustedes, pero llora y se estremece, como ahora, al verlos. De que Vds. no le quieren dieron una muestra muy patente la otra noche; Jacoba, presentándose en mi casa vestida de toda gala; V. emborrachándose en la cocina con los criados. Y si no le aman, ¿por qué se obstinan en llevárselo?

—Porque estoy en mi derecho, replicó brutalmente Gaspar, que sin duda habia aprendido su leccion, y no sabia encontrar

— 633 —

otra salida. Vamos, arrapiezo, añadió adelantándose y cogiendo á Elías por un brazo: vamos, que tu madre y tus hermanos te esperan.

Elías, que hasta entonces habia conservado una débil esperanza, al verla desvanecerse, corrió á arrodillarse á los piés de Clotilde, y tendiendo hácia ella sus manos suplicantes, exclamó entre sollozos:

—No! Oh, no! Por piedad! Por compasion!

Lo ve V? Gritó Clotilde exasperada. ¿Ve V. como el dolor de este niño acusa su mal comportamiento? Y cree V. que lo abandonaré así, sin tratar de defenderle? ¿Cree V. que yo he de permanecer con los brazos cruzados sin esclarecer este misterio? Por fortuna, hay tribunales que amparan á los hijos contra la tiranía de los padres, y á ellos acudiremos...

Gaspar quedó por un instante inmóvil al oir esta amenaza; su palidez era tan lívida que daba miedo el verle: se balanceaba sobre los pies como si le faltase el equilibrio y estuviese próximo á caer al suelo.

De pronto abarcó con una mirada todo el ámbito del jardin que estaba desierto; vio que también estaba desierta la campiña; to-

— 636 —

tarde, ya no estaríamos en Madrid, y en breve no estaríamos en España...

—Usted tuvo la culpa! exclamó Gaspar con tono de mal humor. ¿No le dije á V. dos ó tres veces, cuando estábamos trazando nuestro plan, que álguien nos escuchaba? V. nunca hace caso de mí. Y ahora mismo, ¿qué necesidad teníamos de cargar con este embeleco? Allí estaba bien, sin inspirar sospechas á nadie.

Simeon paré sus rápidos paseos, y cruzándose de brazos, dijo con ton sombrío:

—¿No te he dicho que todo se trueca en humo al contacto de mis, manos? No somos tú y yo los únicos depositarios del secreto... Hay un tercero, cuya carta escrita al borde del sepulcro acabo de recibir, que tal vez haya muerto á estas horas, revelando lo que jamás ha querido revelarme á mí por completo, pregonando lo que más me importa que esté envuelto en el misterio.

Necesito ganar tiempo: necesito que todo quede en el mismo estado por espacio de tres dias... ¡Tres dias me bastan!... Despues, que suceda lo que quiera; yo no estaré en España...

— 635 —

Cuando creyó que sus enemigos no trataban de perseguirle, dió un silbido.

Casi al instante acudió un hombre: era Simeon.

—¿Qué hacés ahí agazapado? ¿Por qué te escondes? Le preguntó éste con ansiedad.

Porque no querian darme el niño y lo he robado.

—Imprudente! ¿Sabes á lo que te espone ese atropello, que dá márgen á mil suposiciones?

—Pues qué habia de hacer? Exclamó impetuosamente Gaspar. ¿No me habia V. amenazado con escluirme del reparto sino lo traia? Yo he cumplido; ahora le toca á usted sacarme del atolladero.

Simeon dió algunos pases, absorto en sus propios pensamientos.

—¡Todo se convierte en humo al contacto de mis manos! murmuró con voz sorda. Cuando tras tantos años de afanes y esperanzas logro al fin apoderarme de la casa, surjen otros mil inconvenientes, otros mil peligros, como si un génio maléfico se complaciese en destejer lo que yo tejo. Ah! si esa estúpida Agueda no hubiese parado el golpe de ayer

— 634 —

mó una resolucion rápida é imprevista, y cogiendo al niño entre sus fornidos brazos, se alejó corriendo.

Gritó Clotilde, gritó el anciano; pero cuando Gabriel y los criados acudieron, el raptor ya habia desaparecido.

Gaspar no se dirigió á su casa; lejos de eso, cuando se halló á regular distancia de la quinta, se agazapó entre los cañaverales y los árboles que bordeaban el rio, y que en aquel punto formaban una frondosa espesura.

Entonces depuso su carga sobre el musgo, porque desde el primer instante Elías se habia desmayado.

Gaspar no trató de volverle á la vida.

Otras distintas y siniestras ideas debian, por el contrario, invadir su espíritu, porque fijando sus miradas sobre las mansas olas, dijo como si hablase consigo mismo.

—¡Hay tantos ángeles que se ván al cielo!

Una diabólica sonrisa entreabrió sus lábios, pero sus dientes castañetearon y se erizaron sus cabellos.

Era menos escéptico de lo que él mismo creia. Alzó los ojos al cielo con ademan despavorido, y tuvo miedo de estar solo.

— 631 —

Gaspar, yo le daré mañana un buen oficio me será mas útil.

—Pero V. no puede en conciencia privar á este niño del porvenir que la Providencia le reserva.

—Soy su padre y puedo hacer lo que quiero.

—Vamos, Gaspar, dijo Clotilde, que ya empezaba á perder la paciencia, no se encierre V. en ese nécio estribillo. Ya sabemos que es V. su padre y puede obrar como le plazca. Pero yo lo que le propongo es un convenio. Déjeme V. al niño, y le regalo ahora mismo dos mil reales; una moneda sobre otra, por que subvenga á las necesidades de su familia.

Gaspar se quedó como petrificado al oir esta inesperada proposicion: sus ojos brillaron, sus mejillas tomaron todos los colores del arco iris.

La tentacion era muy grande; muy grande debia ser el motivo que le obligaba á llevarse á Elías, cuando al cabo del algunos segundos, dijo con ahogada voz y ademan desolado:

—Yo no vendo á mis hijos.